



## TALLER DE LECTURA

### RECUERDOS DE MI NIÑEZ

Aún recuerdo muchas cosas de cuando era niña. En mi casa éramos muy humildes, pero felices. La verdad es que las cosas no sobraban, pero lo más necesario no faltaba. En Navidad, Reyes y Feria, mi padre nos daba el aguinaldo a mí y a todos mis hermanos, que éramos seis. Los Reyes siempre nos echaban algo, aunque no mucho. En la Feria, como nos daban el aguinaldo, lo que no nos compraban nos lo comprábamos nosotras. Recuerdo que un día de



Feria nos fuimos mi hermana pequeña y yo y llevábamos una peseta cada una. Mi hermana se compró una muñeca que valía una peseta y se quedó sin dinero. Yo me lo pensé mejor,

me compré dos reales de turrón y con los otros dos reales me subí en el “trenillo”, que me encantaba; a ella le dio envidia y también se subió. Cuando llegó el cobrador, yo le pagué, ella se quedó con la cabeza agachada y no decía ni palabra, por más que el cobrador le decía: “¡Nena, el dinero, nena, el dinero!”. Ella no respondía, mientras el “trenillo” seguía dando vueltas y el cobrador, sin pensarlo dos veces, la cogió y la echó fuera; pero yo aguanté hasta que acabó el viaje. Del turrón no le di ni para que lo probara, aunque luego sí jugaba yo con su muñeca. Reconozco que fui un poco egoísta, pero así espabiló y aprendió a gastar el dinero.